

Testimonio Pascual de Santa Catalina de Siena.....	1
Vivir la fe en Comunidad.....	3
Nuestras fraternidades.....	6
Alcalá la Real.....	6
Bormujos.....	7
Córdoba.....	8
Jaén.....	13
Málaga.....	16
Murcia.....	17
Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma.....	19



Nota: el boletín irá cambiando de color conforme al tiempo litúrgico en que se edita.

TESTIMONIO PASCUAL DE SANTA CATALINA DE SIENA



ORACIÓN-ELEVACIÓN

Oh Resurrección nuestra, oh Resurrección nuestra, oh alta y eterna Trinidad! **Desentraña mi alma.** ¡Oh Luz que da luz y en cuya luz vemos! En tu Luz veo y sin ella nada puedo ver. Porque Tú eres el que eres, más yo soy la que no soy.

En esta misma luz conozco mi necesidad y la necesidad de tu Iglesia y de todo el mundo. Y porque en la luz conozco, te pido que **desentrañes mi alma por la salud del mundo entero.** No porque pueda por mí misma producir algún fruto, sino por la virtud de tu caridad, que es obradora de todos los bienes.

¡Oh Trinidad Eterna! En tu luz se conoce que **tú eres aquel sumo y eterno jardín que en sí encierra flores y frutos.** Porque eres flor de gloria que se da gloria a sí mismo, te das también a ti mismo como fruto. **En el jardín de tu seno estaba encerrado el hombre.** ¡Oh Padre Eterno! Tú sacaste de tu mente santa como una flor con tres potencias en el alma, y **en cada una de ellas has puesto una planta para que pudiésemos fructificar en tu jardín,** volviendo a ti con el fruto que tú le has dado. Y tú vuelves al alma llenándola de tu bienaventuranza, en la que ella se encuentra como el pez en el mar, y el mar en el pez.

Tú le has dado **la memoria para que pudiese retener tus beneficios** y produjese la flor de gloria a tu nombre y provecho y utilidad para sí. Le has dado también **la inteligencia para que comprendiese tu verdad** y voluntad para que germinasen flores de gloria y luego fruto de virtud. Le has dado **la voluntad para que pudiese amar lo que la inteligencia ha visto y retiene la memoria**.

¡Oh dulce portero, oh sublime Cordero! Tú eres el hortelano que, habiendo abierto las puertas del jardín celestial, del paraíso, nos ofrece las flores y los frutos de la Eterna Deidad. Ahora conozco ciertamente que has dicho la verdad cuando en forma de peregrino te apareciste en el camino a tus dos discípulos, diciéndoles que era necesario que Cristo padeciese y que por el camino de la cruz entrase en su gloria, mostrándoles que así había sido profetizado por Moisés, Elías, Isaías, David y los demás que habían profetizado de ti. Y les declaraste las Escrituras, más ellos no te entendían, porque su entendimiento estaba ofuscado. Más Tú te entendiste a ti mismo. ¿Cuál era tu gloria, oh dulce y amoroso Verbo? Eras tú mismo. Para que entrases en ti mismo era necesario que padecieses.



Trabajo espiritual preparándome a la Pascua

“Haz que yo fructifique en tu bienaventuranza”

1. Leo detenidamente esta elevación de Santa Catalina...
2. Hago oración mirando a mi interior y repitiendo: **“Desentraña mi alma...”**
3. Trato de verme como fruto del jardín de Dios meditando ese texto: *“Tú sacaste del jardín de tu mente las potencias de mi alma: **La memoria** para retener tus beneficios. **La inteligencia** para comprender tu verdad. **La voluntad** para amar lo que la inteligencia ha visto y la memoria retiene ¿Cómo me veo?*
4. Me paro en mi propia historia y recuerdo los beneficios de Dios. ¿Cuáles son los más inmediatos? Trato de comprender lo que Dios es, por lo que hace en mí. ¿Cómo es hoy mi relación con Dios? Me dispongo a amar y a trabajar para dar a conocer su nombre y su obra. **¿Cómo lo puedo hacer?**

★ ★ P. José. Antonio Segovia
★ ★

Celebración del Aniversario de la Fundación de la Orden de Predicadores

El pasado 22 de diciembre tuvo lugar un encuentro-celebración en el Monasterio de Nuestra Señora de Gracia, de las Madres Dominicas de Córdoba, al que acudieron la Comunidad de Córdoba de las Dominicas de la Anunciata, así como la totalidad de miembros de la Fraternidad de laicos dominicos de Scala Coeli.

Se trataba de conmemorar el aniversario de la fundación de nuestra Orden, de “celebrar nuestra propia navidad” como así manifestó el P. José Antonio Segovia, de la Comunidad de Scala Coeli, que presidió la Eucaristía que se celebró con tal motivo.



En la homilía, el celebrante recalcó que estos encuentros de familia –como el que tenía lugar con los miembros de la familia dominicana de Córdoba son la primera puerta que se abre para que, asimismo, se abra la íntima de nuestro corazón.

Igualmente recalcó que es tarea de los Predicadores (madres y hermanas dominicas, frailes y seglares dominicos) preparar los encuentros humanos misericordiosos y solidarios con todos aquellos que lo están pasando mal, para que la Palabra de Dios siga siendo su punto de apoyo. Ya que la Palabra es eterna, los dominicos estamos llamados para vivir en la eternidad, recibiendo la Palabra de Dios y entregándola.

Tras la Celebración Eucarística, todos los participantes nos reunimos para departir unos momentos con la alegría de sentirnos Familia Dominicana.

Antonio-Jesús Rodríguez



VIVIR LA FE EN COMUNIDAD

Cuando decidí ser dominico seglar era plenamente consciente de la Misión a la que era llamado: predicar la Verdad como hizo Nuestro Padre Santo Domingo hace más de 800 años. Sus hijos estamos llamados a ser verdaderos predicadores del Evangelio. Y eso es algo que nos puede asustar, que puede echar para atrás a muchas personas que piensen en acercarse a nuestra Orden. Pero el Espíritu está ahí, guiándonos e iluminándonos y marcando nuestro camino. Por eso debemos ser valientes y no tener miedo a nada ni a nadie. Cristo, en primer lugar y como centro de nuestras vidas, nuestra Madre del Rosario como intercesora y Santo Domingo como guía hacen que los dominicos seamos capaces de ser “sal de la tierra” y de llevar la Buena Nueva a nuestros semejantes. Porque predicar no es solamente subirse a un púlpito y decir un bello sermón: predicar es vivir el Evangelio con naturalidad, con la valentía de los Mártires, con la sencillez de la madre de familia, con la ilusión de un niño, con la sabiduría de Tomás de Aquino o la humildad de Martín de Porres. En el Santoral de nuestra Orden tenemos ejemplos más que sobrados de las distintas formas de predicar: con la palabra, con los escritos, con los ejemplos de vida, con las actitudes. Pero hay una cosa que es imprescindible para llevar a cabo la Misión: la formación, el estudio, el aprendizaje. Y de ahí el tema que he elegido para esta charla: VIVIR LA FE EN COMUNIDAD.

Nuestro Padre Santo Domingo definió muy bien que era para él la Comunidad y la función que ésta debe tener. Tal y como lo explicó el Padre Felicísimo Martínez en el pasado mes de Octubre en el Congreso de León...: “la comunidad sirve básicamente para tres cosas: para garantizar la calidad de vida y permanencia de la misión de sus miembros; para sostener a sus miembros cuando vienen los cambios de estado de ánimo, las crisis, los desalientos y fracasos, y por último sirve de estímulo para sus miembros, para dar vida y mantener vivo el espíritu”. Ahora después iremos desarrollando estos términos.

Nosotros somos una comunidad nacida de la mente de Santo Domingo. En los primeros años del siglo XIII el Santo de Caleruega ya vio la necesidad de



que los seglares, la gente de la calle, pudiera unirse a su proyecto, a su Orden, algo que tuvo que ser una revolución en su época. Quiso que junto a monjas y frailes, los seglares formaran parte de su obra, se comprometieran con la vida de la Iglesia, no como meros observadores, si no como miembros activos. Pero para eso hay que tener una fe viva, una fe fuerte y la mejor manera de tener esa fe es no estando solo, si no junto a los hermanos, codo con codo, preparándonos juntos y a prendiendo unos de otros. Dándonos vida y manteniendo vivo el espíritu como he dicho antes.

Hoy, en nuestro mundo, prima el individualismo. Nos quieren hacer creer que el individuo está por encima de todo. Todos hemos escuchado como se nos dice que la Religión, las creencias, son cosa privada, de cada uno, como si nos quisieran meter en un cajón, encerrados para no molestar. Vivimos en unos tiempos en los que parece que los derechos y libertades fuesen de uno solo, del individuo y lo colectivo pasara a un segundo plano. Pero al mismo tiempo hay un ansia de espiritualidad por parte de la gente. En medio de este mundo tan materialista, tan apegado a la tierra, las personas sienten la necesidad de lo espiritual. Y es imposible que esa necesidad se pueda cubrir en la soledad del individuo. Y aquí es donde entra la comunidad, la unión, la fraternidad. Y no debemos perder de vista la promesa Evangélica: “Allí donde tres o más se reúnan en mi nombre, estaré Yo”. Por eso estoy convencido, y lo digo por experiencia propia, de que la fe hay que vivirla y hay que alimentarla dentro de una comunidad.



Pero sería muy pobre por nuestra parte quedarnos con “nuestra fe”, tenerla para nosotros solos. El mismo Cristo nos mandó transmitirla: “Ir y predicar el Evangelio”. En ese momento nos hizo a todos Apóstoles de la fe, mensajeros de su Palabra. Y eso es lo que hizo Santo Domingo incluso antes de fundar la Orden: Predicar, llevar la luz a donde más se necesitaba. Si Jesús dijo: “He venido a curar a los enfermos, no a los sanos”, Santo Domingo dedicó su vida a llevar la Palabra a los herejes de su tiempo, a los confundidos. Pero no lo hizo solo, fundó la Orden y quiso que fueran frailes formados, con preparación, los que le ayudaran a su tarea. Pero también acogió a los seglares, y se preocupó de que estuvieran atendidos espiritualmente y a ellos nos le pidió que dieran sermones ni charlas, pero sí que sus vidas fueran palabra viva del Evangelio. Es decir: que predicaran con el ejemplo, que fueran “evangelios vivos” y que se apoyaran unos a

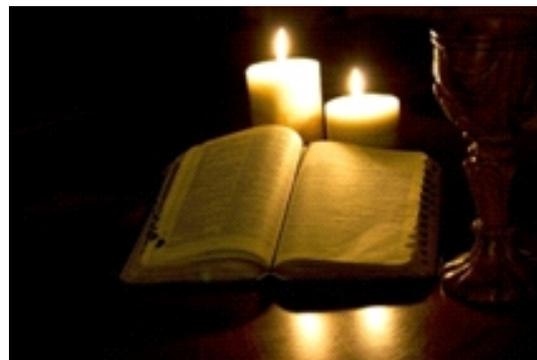
otros en esa misión. Como he apuntado al principio, para Santo Domingo la comunidad sirve “de estímulo para sus miembros, para dar vida y mantener vivo el espíritu”.

Los seglares dominicos debemos ser conscientes de que no estamos solos, que pertenecemos a una gran Familia. Ser dominico seglar no es pertenecer a un club, ni ser socios de una peña. Es algo más grande, más trascendental. Debemos tener muy claro que a nuestro alrededor hay hermanos y hermanas dispuestos a echarnos una mano en todo momento: tanto para nuestra formación como para cualquier otra cosa. Si nos encontramos mal, si tenemos un bajón espiritual, o alguna necesidad material, si estamos enfermos: siempre podemos recurrir a los miembros de la Orden. Me consta que en Almagro es así. Tenemos la suerte de contar con un Consejo que trabaja incansablemente y en silencio, que está pendiente de todos nosotros. Contamos con charlas formativas mensuales, con celebraciones de las principales fiestas de la Orden. Y es bueno, muy bueno que acudamos, que nos apoyemos unos en otros. De esta manera estaremos cumpliendo el segundo fin que nuestro Padre Santo Domingo vio en la comunidad: “sostener a sus miembros cuando vienen los cambios en los estados de ánimo, las crisis, los desalientos y los fracasos”.

Yo os puedo decir, como experiencia personal, que en mi vida la Orden lo ha sido todo. Mis primeros contactos fueron en la adolescencia, cuando venía a esta misma sala a recibir catequesis.

Posteriormente fue una dominica, Sor María Luisa, la que me preparó para la Confirmación; casi siempre mis confesores han sido dominicos. Luego tuve la inmensa suerte de que uno de mis mejores amigos se hiciera dominico, Paco Hermosilla y junto a él he pasado días inolvidables en su convento de Sevilla; y una de mis mejores amigas se hizo dominica, Nieves Serrano, con la que he mantenido jugosas charlas en torno a la formación. Poco a poco, me fui llenando del espíritu, del carisma dominicano. Hasta que un buen día, sin previo aviso y ya mayor, sentí la necesidad, y digo bien, necesidad, de ingresar en la Orden. Y os puedo asegurar que el día que fui admitido me sentí feliz, lleno, completo. Y que cada día que pasa doy más gracias a Dios por haberme mostrado el camino a seguir. Me llena de orgullo saberme hijo de Santo Domingo, saberme miembro de una de las órdenes más importantes en la Historia de la Iglesia y de contar con hermanos como vosotros a los que sé que puedo acudir en caso de necesidad, y que acudís a mi cuando lo necesitáis. Esa es la COMUNIDAD. Y en ella se vive la fe, y en ella crecemos espiritualmente. Todos y cada uno de sus miembros tiene su lugar y todos somos necesarios.

Para creer hay que tener fe, y lo que es imposible es “creer sin pertenecer” como dice el Padre Felicísimo Martínez. Pertenecemos a la Iglesia, que es la Madre común de todos nosotros. Y ya desde que Cristo la fundó la concibió como comunidad. Jesús no anduvo solo por la tierra, no fue un profeta más, si no que desde el principio eligió a sus doce apóstoles para que le acompañaran, fundó, podríamos decir, la primera Comunidad Eclesial. Y justo tras su muerte, cuando el Espíritu Santo es enviado, los doce, junto a la Virgen María, estaban orando unidos, EN COMUNIDAD. Y desde los primeros cristianos vemos como “lo tenían todo en común”. Nuestra fe no es individual, es colectiva, es para vivirla junto a los hermanos. Se me podrá alegar que a lo largo de la historia hay muchos y muy santos ermitaños que vivieron aislados del mundo; de acuerdo, esa es una opción, pero estoy seguro que su fe nació dentro de una comunidad, y de todas formas ellos vivieron en comunión con toda la Iglesia desde el momento en el que oraban por los demás.



Ahora bien, pertenecer a una comunidad, en nuestro caso la Orden Dominicana Seglar, no implica aislarnos ni excluir a nadie. Es nuestro deber implicarnos en la vida de la Iglesia, en el caso de Almagro debemos participar de la vida de las Parroquias, ser levadura como dice el Evangelio, y aportar nuestra formación para el bien común. Como ya he apuntado vivimos en tiempos de individualismo, de egoísmo personal, y mal haríamos si lo que hemos recibido no lo compartiéramos. Es nuestra obligación seguir los pasos de Nuestro Padre Fundador y echarnos a los caminos de la vida, sin miedo, sin preocupaciones, y transmitir la experiencia que vivimos en nuestra Orden, la formación que recibimos de ella. Cuando alguien nos vea debe darse cuenta de que somos dominicos por nuestra forma de ser, por nuestra actitud y por nuestro estilo de vida.

Estamos viviendo una época extraña, en la que parece como si los valores tradicionales ya no tuvieran sentido: el trabajo, el esfuerzo, la caridad, la religión... Y estamos viviendo una época en la que las vocaciones religiosas son muy escasas. Basta con mirar en Almagro a nuestra Orden: pocas monjas, pocos frailes... hay quien me pregunta, por ejemplo, que cuando se cierra este convento en el que estamos alegando “total, si no quedan más que uno o dos frailes”, y mi respuesta es la misma: sí, quedan pocos frailes, pero muchos dominicos, más de 150, porque los seglares somos tan dominicos como los frailes o las monjas. Por eso, queridos hermanos de la Orden, estoy convencido de que estamos viviendo nuestro momento. Los seglares, como miembros de la Familia Dominicana, tenemos la obligación de dar lo mejor de nosotros mismos por el bien de la Iglesia. En nuestro caso no estamos faltos de vocaciones, todos los años tenemos nuevos hermanos que quieren pertenecer a la Orden, que quieren vivir LA FE EN COMUNIDAD, que quieren formarse en comunidad y participar de la vida de la

Iglesia en nuestra comunidad. Y eso implica una gran responsabilidad por nuestra parte, porque nos toca mantener viva la Obra de Nuestro Padre en Almagro. Nos toca apoyar y auxiliar a nuestros hermanos frailes y a nuestras hermanas monjas, nos toca estar con ellos para que no se sientan solos, para que noten que la Orden en Almagro está más viva que nunca. Ya vendrán las vocaciones religiosas, ya volveremos a ver a frailes y monjas en los conventos, hay que pedirselo a Dios, pero vamos a pedirselo todos juntos, unidos, como auténticos HIJOS DE SANTO DOMINGO.

Para mi, el mejor sermón, el mejor testimonio que escuché, el mejor texto que leí del recordado y querido Papa Juan Pablo II fue el más corto, el más sencillo y espontáneo que pronunció en su vida, nada más ser elegido Papa: “NO TENGÁIS MIEDO, ABRIR LAS PUERTAS A CRISTO”. Y eso vengo a decir esta tarde, aquí y ahora, como dominico seglar, ante mis hermanos y amigos: No tengamos miedo, permanezcamos unidos en Cristo y bajo la sombra de Santo Domingo. Vivamos en comunidad la fe que recibimos en el Bautismo. Estoy seguro, completamente seguro, que con la intercesión de la Virgen del Rosario, nuestra comunidad se verá fortalecida y nuestra fe aumentada.



Muchas Gracias

Luis Maldonado, op



NUESTRAS FRATERNIDADES

Alcalá la Real

En la tarde del 7 de Diciembre nos reunimos los miembros de la Fraternidad de Alcalá la Real en el convento de Ntra. Señora de la Encarnación de las MM. Dominicas, con nuestra promotora local, Sor Carmen. Ella nos puso un vídeo sobre la vida y obras de Santo Domingo. El encuentro fue muy fructífero pues siempre resulta muy enriquecedor conocer más profundamente a nuestro Padre.

Al día siguiente, día 8 de diciembre, festividad de la Inmaculada Concepción de María, nos encontramos de nuevo en el convento de nuestras hermanas dominicas para acompañar a la Virgen en su traslado a la iglesia de Santa María la Mayor donde permanecerá hasta el año que viene en que de nuevo será llevada a la iglesia de las MM. Dominicas.

Normalmente la Virgen de la Inmaculada se encuentra en la Iglesia de Santa María la Mayor, donde también se halla la Patrona de este pueblo, la Virgen de las Mercedes; pero con motivo de la festividad de la Inmaculada, los cofrades, tres meses antes, trasladan la imagen de la Inmaculada al convento de nuestras hermanas dominicas, para que todos sus devotos puedan rendirle culto con más facilidad, hasta el día de su festividad en que es sacada del convento y llevada en procesión por las calles de nuestro pueblo para ser aclamada por sus habitantes y trasladada de nuevo a su templo.

El día 21 de Diciembre celebramos la Navidad con todas las monjas cantando villancicos. Sor Carmen nos leyó una carta que Jesús nos escribe a todos los cristianos, para que reflexionemos en el sentido de la Navidad y nos demos cuenta que a veces celebramos la Navidad sin tener en cuenta que la estamos celebrando por el mismo Jesús.

Con la llegada del nuevo año, nos reunimos monjas y seglares el día 4 de enero, para sortear los compañeros de oración. Para finalizar las monjas nos invitaron a sus tradicionales dulces navideños.

El día 18 de Enero tuvimos la visita de un grupo de chicos y chicas jóvenes de 14 y 15 años. Tres catequistas y Sor Carmen le explicaron cómo es la vida religiosa. En primer lugar tuvimos un acto de reflexión y posteriormente Sor Carmen puso unas diapositivas de la vida contemplativa dentro del



convento. Después los chicos y chicas les hicieron todo tipo de preguntas a las Monjas. Lo que más les impresionó es que se levantaban a las 6.30 de la mañana para rezar y que, igual que ellos, también estudiaban. Les preguntaban también que por qué eran monjas y ellas les decían que habían sentido la llamada de Dios y que eran muy felices en el convento.

El día 15 comentamos la carta del Maestro de la orden a los laicos y el día 1 de febrero, nuestra reunión versó sobre el día de la Candelaria, y la Purificación de María. En nuestro pueblo alcalaíno existe la tradición de presentarle a la Virgen de las Mercedes, Patrona de Alcalá, los niños que han nacido durante este

año.

Ya en el mes de marzo, concretamente el día 5, como todos los cristianos, nos dispusimos a celebrar la Eucaristía el Miércoles de Ceniza y recibir en nuestras cabezas la ceniza, como signo de preparación a la Cuaresma. Estuvimos muy bien acompañados de Jóvenes del colegio Cristo Rey...

El viernes día 7, del mismo mes de marzo, vino el Padre José Berlanga, prior del convento dominico de Santa Cruz la Real de Granada a darnos una charla, de gran altura teológica, sobre la Santísima Virgen María.

☆☆★ *Lola Bolívar Rosales*

Bormujos

RETIRO DE ADVIENTO

El día 14 de Diciembre, esta fraternidad tuvo el último retiro del año.

El padre Félix Hernández, O.P. se encargó de dirigir el Retiro. Nos acompañaron como en otras ocasiones, algunos de los miembros de la Fraternidad de S. Jacinto, de Sevilla además de otras personas a las que invitamos: ¡Venid y veréis!

Como era natural, dado que estábamos en adviento, “**preparad el camino del Señor**” fue el centro de nuestras meditaciones oraciones.

Quien nos enseña con su vida es María, ella en el silencio de su seno acogió y cooperó, preparó el camino del Señor.

Su humildad, su serenidad razonando “no conozco varón”, pero sobre todo su valentía, ella conocía aquella sociedad y como la ley condenaba el adulterio. El repudio de José.

Pero... **“HÁGASE”** y con ello entregó su libertad.

María supo reconocer en la presencia al Ángel enviado por Dios, tenemos que dejarnos sorprender por Dios, dejarnos transformar y hay que hacerlo poniéndonos al Servicio del Reino de Dios, hay que llevar la ALEGRÍA a los otros, no una alegría superficial sino profunda, porque Dios está con nosotros.

“Si quieres sorprender a Dios: Cuéntale tu plan, se morirá de risa”

Tenemos que darnos cuenta de cómo Dios actúa en nosotros

La vida de María dio desde ese instante un cambio total. Ese es su gran ejemplo. A todos nos pide el Señor después de este camino un cambio en nuestras vidas, pero:

¿Estamos dispuestos a ello?

“Dios quiere hacer obras grandes en cada uno de nosotros, y las hace con todos” sobre todo con los sencillos y los humildes.

A las 2 de la tarde comimos juntos, como siempre que celebramos el Retiro. Las monjas nos invitaron al postre, café, y a sus riquísimos dulces. Y a las 7 pasamos a rezar vísperas con la Comunidad.

África Casas y Leonor Ostos



Córdoba

COMPAÑEROS DE ORACIÓN 2014

El pasado 4 de Enero, continuando la costumbre que se viene realizando desde hace algunos años, nos reunimos los frailes de la Comunidad de Scala Coeli y los miembros de Fraternidad seglar de Santo Domingo y P. Posadas en una de las reuniones especiales que se tienen a lo largo del año, para adjudicarnos nuestro “compañero de oración”.

Yo creo que ya todos sabemos en qué consiste, pero para los que aún no lo conocen les diré que se trata de una entrañable reunión en la que a cada participante se le asigna por sorteo “un compañero” al que debe hacer “un regalo muy especial” que además se prolonga a lo largo de todo el año. Y el regalo especial es nuestra oración por ese compañero. El regalo material se convierte en regalo espiritual; y el instante de recibir el regalo material se convierte en una sucesión de momentos –normalmente de grato recuerdo al menos por un año. Asimismo, se asigna por sorteo un santo dominicano– con el fin de conocerlo mejor a lo largo de ese año un fallecido allegado a los miembros de la fraternidad para pedir por él.

Oramos y pedimos al Señor por alguien (por su persona, por sus intenciones, por sus circunstancias...) teniendo la certeza de que alguien también está pidiendo por uno mismo



Antonio-Jesús Rodríguez Hernández.



RETIRO EN SANTO DOMINGO DE SCALA COELI



Convocados por la Comunidad de frailes de Scala Coeli, el pasado 25 de Enero, tuvo lugar en Scala Coeli, una jornada espiritual al que acudieron más de 60 personas, asistiendo a la misma miembros de los distintos talleres de oración que se desarrollan allí, así como miembros de la Fraternidad laical de Santo Domingo.

El Padre Rodríguez Fassio disertó sobre “¿Quién soy yo para Dios? ¿Quién es Dios para mí?”

En esta vida vamos buscando resolver los “cómos” que se nos van presentando. Pero para resolverlos tenemos que ser muy conscientes de los “qué”, es decir con qué contamos para resolver esos “cómos”. Contamos con nuestra inteligencia, nuestra voluntad, nuestras relaciones..., que son como la despensa o los recursos que tenemos para responder a nuestros “cómos”. Pero, junto a los “cómo” y a los “qué”, hay una pregunta más fundamental, se trata del “quién”, “QUIÉN SOY”.

Todo “quién” es positivo. Cuando actúo desde mi “quien”. Lo hago con sinceridad, con coherencia, como quien soy. Pero, ¿cómo descubrirlo?

No basta con mirarse al espejo, tanto el físico como el de mi conciencia.

Sólo se puede contestar desde “mis relaciones”: soy generoso si actúo generosamente con los demás; soy agradable si le hago la vida agradable a los demás. Soy lo que voy haciendo en mis relaciones. Pero hay varios tipos de relaciones: superficiales, esporádicas, de amistad, con mis parientes, o –más íntima con mi pareja. Pero, además de las anteriores, hay una relación que es más privilegiada: mi relación con Dios. Nadie nos puede conocer a fondo “quién soy”; incluso, a veces, ni nosotros mismos. Sólo Dios nos conoce a fondo. Así dice el salmo 138:

**Señor, tú me sondeas y me conoces;
2 me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
3 distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.**

**4 No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.**

**5 Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.**

**6 Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.**



A la importancia del “quién” para saber los “qué” y descubrir el modo para resolver los “cómo” dedicó el P. Rodríguez Fassio las sesiones de mañana y tarde; utilizando para ello la figura de Pablo de Tarso, cuya conversión se celebraba dicho día.

En la primera sesión, y teniendo como base el texto de los “Hechos de los Apóstoles”, 22,3-16, en el que Pablo de Tarso narra su propia conversión, descubrimos las distintas fases que se deben dar en nuestra propia conversión, entendiendo como tal un cambio de mentalidad, un ver la vida con más perspectivas, con más sentido, con más profundidad:

1. Ser alcanzados por la persona de Jesucristo, es decir, se convierte en un protagonista ineludible de nuestra vida
2. Teniendo conciencia plena de que Jesús está en nuestra vida. Para conocer a Jesús y a los demás hay que amarlos con conocimiento (basado en el diálogo, la intimidad, la confianza), con afecto (dentro del mundo de los sentimientos), con respeto (sin manipulación ni sumisión), y con ayuda (construirse juntos, saber que con nosotros puede contar).
3. Dando testimonio, que significa no hablar sobre Dios o de Dios, sino hablar desde Dios, desde la experiencia de Dios.

Pablo, un ejemplo a seguir, uno de los grandes pedagogos de la humanidad, no solo por su pensamiento, sino también por su modo de vivir y de actuar, encontró su “quién” y desde ahí se pudo realizar como persona y realizar su misión.

En la sesión de la tarde, con un texto perteneciente a la Carta a los filipenses (3,3-14), también conocida como la carta de la belleza, de la alegría, del optimismo cristiano, el P. Rodríguez Fassio, trató el tema de “¿quién es Dios para mí?”, manifestando que la llamada de dios se va haciendo en nosotros y que no debemos tener miedo al tiempo, antes al contrario, el tiempo debe ser nuestro aliado. En nuestra vida espiritual son necesarias tres cosas:

- Un buen fundamento con dignidad.
- Tener una meta, una esperanza, algo que de sentido a nuestra vida.
- Un camino, es decir, tener relaciones, un camino hacia el otro u otros.

★ Antonio-Jesús Rodríguez Hernández
 ☆ ★

JORNADA DE FRATERNIDAD EN BAENA

El pasado 15 de Febrero los miembros de la fraternidad de Santo Domingo de Scala Coeli, nos desplazamos a Baena, invitados por la Fraternidad del beato Domingo de Henares, para tener una convivencia las dos fraternidades, junto con las madres dominicas del Convento Madre de Dios.



Mientras se iban haciendo las migas camperas, y como primer acto conjunto, celebramos una Eucaristía en la Iglesia del Convento, presidida por el P. José Antonio Segovia, el cual comenzó su homilía agradeciendo en nombre de la Fraternidad de Scala Coeli a las monjas su hospitalidad por acogernos en el Convento para esta convivencia; y a los miembros de la fraternidad de Baena su ánimo para que asistiéramos y hacer realidad el clima de familia y la felicidad que toda fraternidad debe buscar hacia los demás.

El Padre Segovia destacó la necesidad de hacer fraternidad con la gracia de querernos, animarnos y ayudarnos, ya que esto suponía esa señal de que el

Señor está presente y se encarga de hacernos el encuentro agradable.

Haciéndose eco del Evangelio de la multiplicación de los panes y de los peces, el Padre José Antonio realizó una detallada descripción de cuál debe ser el papel de toda fraternidad de laicos que quieren vivir la fe cristiana al estilo de Santo Domingo. En primer lugar, crecer y cuidarnos como fraternidad, y ello nos corresponde hacerlo a cada uno de los miembros de la misma; asimismo, ser instrumentos del Señor para atender las necesidades de los demás; y tener confianza en nuestra pobreza y en nuestra fortaleza, ya que –al igual que hizo con los panes, que los bendijo, los partió y los dio a repartir, sin nuestras fraternidades funcionasen así, con Él en medio, haciendo de nuestra pobreza, de lo poco que somos, una bendición y una repartición, a nadie le faltaría, ni de dentro ni de fuera. El pan de la ayuda mutua, el pan del consuelo, el pan de los detalles, el pan de estar pendiente de las necesidades de los demás, bendecido por Él, partido por Él, se convierte en una gracia que llega a todos hasta sobrar.

Una vez, finalizada la Eucaristía, los miembros de las dos fraternidades y las monjas del Convento degustamos unas magníficas migas, acompañadas de todo aquello que le va bien a las migas, finalizando con unos postres caseros que hicieron las delicias de todos los asistentes.

Una jornada que estamos dispuestos a repetir tanto en Baena como en Córdoba, como también en cualquier otro lugar donde haya una fraternidad seglar dominicana.

Antonio-Jesús Rodríguez Hernández



EJERCICIOS ESPIRITUALES EN SCALA COELI, PARA DOMINICOS SEGLARES

El fin de semana del 21 al 23 de Febrero, se celebraron los anuales Ejercicios Espirituales para miembros de las Fraternidades laicales dominicanas de Andalucía, en el Convento de Santo Domingo de Scala Coeli.

Este año han participado una treintena de personas, pertenecientes a las Fraternidades de Alcalá la Real, Bormujos, Sevilla y Scala Coeli de Córdoba.

Fueron dirigidos por el promotor de las Fraternidades de Andalucía, Padre José Antonio Segovia, con el título “Ay de mí si no me evangelizo, para evangelizar!”



Como decía el P. Segovia en su carta de bienvenida a los participantes, este retiro partía de una reflexión sobre la necesidad de que nos cuidemos y trabajemos para que nuestra vida cada día sea útil a los demás, y para ello es urgente la necesidad de evangelizarnos cada uno para no defraudar el plan de Dios y las necesidades de los hombres.

Para realizar este objetivo, como continuaba el P. José Antonio, la Providencia ha puesto en sus manos un ánimo, una pedagogía y unos criterios de trabajo únicos: la Exhortación del Papa Francisco sobre la Alegría del Evangelio.

El P. José Antonio, en sus distintas reflexiones, fue desgranando el significado del “ser cristiano hoy”, a través de lo que hay que entender por fe cristiana hoy (“la fe, como Jesús la entendía, no consistía en dar algún tipo de asentimiento intelectual a unas doctrinas, dogmas o creencias, sino que es la experiencia de ir más allá de uno mismo para poner la propia esperanza y confianza en Dios. Pero

sobre todo, la fe cristiana es fe en Jesucristo, el cual experimentó a Dios de forma muy cercana, y así quiso que lo tuviésemos nosotros. Sintió que era su Padre, que lo amaba y estaba con él. Hablaba de un Dios humilde, que perdona, que no es egocéntrico, un Dios que prefiere servir a ser servido), y enumerando cuáles deben ser considerados los valores cristianos, los cuales se recogen en distintos pasajes de los Evangelios: el amor incondicional como modo de relacionarse los seres humanos entre sí; el perdón como otra manera del amor incondicional (perdonar no siete veces, sino setenta veces siete); la fraternidad, porque todos somos iguales ante Dios; la humildad como contrapeso al privilegio y al prestigio; la justicia, como alegría de la suerte del otro y teniendo en cuenta las necesidades de los demás; y la disposición a servir a los demás, incluso hasta el extremo de dar la vida por los otros.

Finalmente, el P. Segovia realizó un estudio pormenorizado de la Exhortación del Papa Francisco, de la que desgranó las grandes líneas de lo que supone ser cristiano hoy y los pasos para llegar a ser un predicador:

- Escuchar a Dios y escuchar al propio corazón, a partir de la Palabra.
- Personalizar la Palabra. Quien quiera predicar, primero debe estar dispuesto a dejarse conmover por la Palabra y a hacerla carne en su existencia concreta. Como decía Pablo VI, “la gente prefiere escuchar a los testigos. Exige a los evangelizadores que le hablen de un Dios a quien ellos conocen y tratan familiarmente como si lo estuvieran viendo”.
- Cuidado espiritual y crecimiento del evangelizador. El Espíritu Santo es quien actúa en cada evangelizador que se deja poseer y conducir por El, y pone en sus labios las palabras que por sí solo no podría hallar.
- Oración y lectura espiritual de la Palabra.
- Oído siempre puesto en el pueblo.

El P. José Antonio se había propuesto que los días del retiro, con la oración, la reflexión, el diálogo y la revisión de vida, fueran para los participantes una experiencia evangélica de alegría y compromiso, y a fe que lo consiguió.

★ ☆ ☆ *Antonio-Jesús Rodríguez Hernández*

PROMESAS PERPETUAS DE DOS MIEMBROS DE LA FRATERNIDAD DE SCALA COELI



El pasado día 22 de Febrero, dentro de los Ejercicios Espirituales celebrados por miembros de la Fraternidades laicales dominicanas de Andalucía, tuvo lugar un acto eucarístico en el que Paqui Román y Antonio Rodríguez, miembros de la Fraternidad de Santo Domingo de Scala Coeli hicieron sus promesas perpetuas.

El acto fue presidido por el Padre José Antonio Segovia, Promotor de las Fraternidades laicales de Andalucía, y a él asistieron los miembros de la Fraternidad de Santo Domingo de Scala Coeli, los demás participantes en los Ejercicios Espirituales para laicos dominicos, familiares y amigos que quisieron acompañar a Paqui y Antonio en este acto de las promesas perpetuas.

El compromiso fue prestado ante el Promotor, en representación del Maestro de la Orden de Predicadores, recibiendo la acogida fraterna por la presidenta de la Fraternidad, Paqui López.

El acto significó un paso más en su camino espiritual, que es el de la fe cristiana al estilo de Santo Domingo, vivido en comunidad y en fraternidad, para estar, trabajar y transformar este mundo, a través de la Palabra de Dios y de Dios como palabra y siendo instrumentos con los que Dios llegar a los demás.

Por parte del Promotor, P. Segovia, recibieron el Evangelio de la paz, *“para que permanezca en vuestro corazón y en vuestros labios, para que testimoniándolo con vuestras buenas obras, seáis sal de la tierra y luz del mundo, para honra de dios y salvación del prójimo”*.

Antonio-Jesús Rodríguez Hernández



Jaén

LA FAMILIA DOMINICANA EN LA I FERIA VOCACIONAL DE LA DIÓCESIS DE JAÉN

El pasado 1 de Febrero de 2014, tuvo lugar en IFEJA (Institución Ferial de Jaén), la I Feria Vocacional en la provincia de Jaén, organizada por la Delegación Episcopal de Infancia y Adolescencia, en colaboración con IFEJA y el Movimiento Diocesano de Adolescentes Kairós, con edades comprendidas entre los 8/10 años, hasta adultos.

El Encuentro comenzó a las 10.00 de la mañana y finalizó a las 17,00 h., con la Eucaristía, presidida por el Sr. Obispo de Jaén, don Ramón del Hoyo y concelebrada con más de una veintena de sacerdotes.

A pesar de que amaneció nublado, y con amenaza de lluvia, aquello no impidió que el encuentro se realizara y que fuera todo un éxito.



La Feria Vocacional, a la que no sólo asistieron los participantes del Festival, sino también todas aquellas personas que quisieron disfrutar de ella, contaba con 20 stands, dispuestos en forma de “u” para facilitar el movimiento de los asistentes por ellos.

Toda una riqueza vocacional se concentró en este espacio ofrecido por IFEJA con diferentes actividades: carpas, juegos, bailes, canciones, gymkanas... donde cada stand representado ofreció lo mejor de sí mismo y supo llevar el mensaje de Dios a todos los que se acercaron para conocerlos, en un ambiente de alegría y convivencia fraterna que se prolongó a lo largo de toda la jornada.

Los stands estuvieron representados por unas 200 personas de Órdenes religiosas, Congregaciones, Institutos y Movimientos religiosos y Laicales para hablar de su carisma y promover vocaciones cristianas. Entre los diferentes stand se encontraba el de la Familia Dominicana

representada por varias ramas de la Orden: Sor Pilar y Sor Ana de la Cruz del monasterio de Torredonjimeno; frailes dominicos venidos de los conventos sevillanos de San Jacinto: fray Félix; y los novicios: fray Antonio y fray Asier, de Santo Tomás de Aquino; así como laicos dominicos procedentes de la fraternidad de Jaén: Pepi, América, Isabel María, Isabel, Juan y Juan Jesús. Encarna y María del Carmen de la misma fraternidad, al no encontrarse bien de salud nos acompañaron desde la oración; de la fraternidad de Torredonjimeno: Loli y Pepi. También nos acompañaron en el encuentro el grupo de jóvenes dominicos de la Sierra Mágina (Campillo de Arenas, Noalejo y los Cárcheles) de Jaén: Félix, Rocío, Anabel y Juan. Sin embargo, Lázaro y José Luis no asistieron por no encontrarse bien.



La feria se hizo coincidir con la celebración del II Festival Diocesano de Coros para niños y adolescentes, lo que supuso que por los recintos del IFEJA se acercaran 23 coros de distintos puntos de la diócesis y cerca de 1000 personas.

Durante todo el día, aparte de la actuación de los diferentes coros, se organizaron infinidad de actividades: bailes, gymcanas, juegos...

Debido al gran número de participantes, los coros que actuaban por la tarde, visitaban la Feria Vocacional por la mañana, para que, posteriormente, los que lo hubieran hecho por la mañana, se acercaran a enriquecerse con todo lo que los 20 stand tenían que ofrecerles y mostrarles de las diferentes llamadas a la vocación.

Todos y cada uno de los participantes cantaron (pequeños y mayores), bailaron, escucharon, hablaron, observaron... ¡e hicieron mil cosas más para acoger la Palabra de Dios en su corazón durante todo el día!

Las actuaciones fueron intercaladas con un *flashmob* organizado por el Grupo Kairós de la Santa Cruz de Jaén, con el que... ¡todo el salón se puso de pie para bailarlo! Y con algunos vídeos en los que se mostraba la importancia y la necesidad de acercarse a Cristo en el Sacramento del Perdón, así como la importancia del compartir para un cristiano, o una simple pregunta como “¿Quién es Dios para ti?”, en donde se mostraba el testimonio de varias personas que contestaban de forma sorprendente. Así mismo, los presentadores, que a su vez eran miembros de la Delegación Episcopal de Infancia y Adolescencia, les preguntaron a los niños directamente, ¡obteniendo también respuestas increíbles!



En una zona aparte, dentro del mismo recinto de IFEJA, se colocó la “Tienda del Encuentro”, un espacio en donde el Santísimo estuvo expuesto durante todo el día y por donde pasaron los asistentes para visitar al Señor, hacer oración y reflexionar sobre lo vivido. También se habilitó un espacio para el Sacramento de la Penitencia, donde los sacerdotes aguardaban a todas aquellas personas que,

durante ese momento de oración, o bien, durante todo ese día, hubieran sido tocadas por Dios y quisieran acercarse a recibir el perdón.



Para finalizar un día repleto de sorpresas y alegría, la “Tienda del Encuentro” se abrió para ser el centro en la Eucaristía que tuvo lugar a las 17.00 h., presidida por nuestro Obispo, Don Ramón del Hoyo, y en la que concelebraron más de una veintena de sacerdotes. Sobre el altar tuvimos la suerte de contar con la imagen de nuestra patrona, la Virgen de la Cabeza de Torredelcampo.

Durante la homilía Don Ramón preguntó a los niños que estaban participando en la misa si habían disfrutado y querían volver a tener un encuentro como el que habíamos tenido... A lo que, no sólo

los niños, sino también los mayores, respondimos con un profundo y rotundo ¡SÍ!, pues es un hecho que el lema del II Festival de Coros y I Feria Vocacional se vivió durante todo un día y seguirá viviendo en nosotros a partir de este momento.

Seamos capaces de mostrar que resuena en nosotros el evangelio. ¿Y en ti?

¿RESUENA EN TI EL EVANGELIO?

Juan Jesús Pérez Marcos, op



TRAS LAS HUELLAS DE LOS PREDICADORES

Tras cinco años de trabajo en el IES Puerta de Arenas (Campillo de Arenas - Jaén) se ha ido formando un grupillo de jóvenes (Grupo de Jóvenes Dominicanos de Sierra Mágina de Jaén) que, poco a poco, se han ido sintiendo atraídos por nuestro carisma dominicano, hasta el punto de pedirme repetidas veces hacer un viaje por lugares dominicanos importantes de España. ¡Claro! hacer un viaje de tres ciudades (Segovia, Salamanca y Ávila) en período escolar es difícil porque TODOS tenemos que estar en el instituto. Así que se programó para los días del 5 al 7 de febrero de 2014, como un viaje escolar y bajo el currículum académico de los Departamentos de Religión, Historia y Arte: La Iglesia y el Nuevo Mundo (América), representados por sus profesores Andrés (Historia y Arte), José Antonio (Biología, por el museo de taxidermia del convento de Sto. Tomás de Ávila) y yo (religión y derecho).

El viaje lo pusimos bajo el lema "**TRAS LAS HUELLAS DE LOS PREDICADORES**", viendo lugares como **Segovia** (Cueva de Ntro. Padre Santo Domingo, comunidad de contemplativas dominicas y catedral), **Salamanca** (Catedral Vieja y Nueva, Torres Ieronimus, Universidad, Casa de las Conchas, Clerecía y Universidad Pontificia, Plaza Mayor, Convento y Comunidad de San Esteban [donde nos atendieron fray Moisés Pérez Marcos y fray Luis García Matamoros], la comunidad de contemplativas dominicas de Las Dueñas) y **Ávila** (Convento de Santo Tomás).



Asimismo, coincidiendo con el V Centenario del nacimiento de Sta. Teresa de Jesús, también hemos aprovechado para hablar de la Santa y de S. Juan de la Cruz. En Ávila nos recibieron los Padres Carmelitas de la Casa Natalicia de Santa Teresa y las Madres Carmelitas del Monasterio de San José (primera fundación de la Santa).



El viaje estuvo plagado de contenidos, por lo que resultó muy enriquecedor y de gran vivencia en el orden dominicano, a tal punto de que este grupo de jóvenes tiene muchas ganas de vivir nuestro carisma e ir comprometiéndose con la Orden y con la Iglesia.

Málaga

★☆☆★ *Juan Jesús Pérez Marcos, op*

ROCK SOLIDARIO

El pasado sábado día 8 de marzo, tuvo lugar el concierto Alhaurín Solidario en la casa de la cultura Vicente Aleixandre de la localidad de Alhaurín de la Torre, con objeto de ayudar a la rehabilitación del colegio "Cristo Rey" de Obout (Camerún) que nuestras hermanas Dominicanas de la Congregación de Santo Domingo están llevando a cabo y en cuyo proyecto trabaja nuestra hermana misionera Cristina Antolín. En esta escuela participa Acción Verapaz, recaudando los fondos para la rehabilitación de la sala multiusos.

Contamos con presencia durante casi todo el concierto de D. Joaquín Villanova alcalde de la localidad y de la concejala de cultura D^a Isabel Durán.



El concierto estuvo bien en el sentido musical, pero en cuanto a la afluencia no fue el deseado pero si el esperado, por estos días la actividad cofrade es máxima y el que no tiene vía crucis, tiene cualquier otro acto relacionado con cofradías, de hecho el alcalde y la concejala de cultura nos dejaron poco antes de finalizar el concierto precisamente porque tenían que asistir a un vía crucis con una cofradía de la localidad. La experiencia nos dice que lo importante en estos actos no es tanto los fondos que se recaudan, sino los vínculos que se crean, tal y como me lo ha demostrado este grupo de rock. El grupo de rock "Metallized" nos hizo vibrar y marcar continuamente el ritmo, al finalizar el concierto me manifestaron su disposición para cualquier otro acto que se organice con fines solidarios sin importarles desplazarse a otras localidades. Desde estas líneas el agradecimiento por tan buena disposición de este grupo de rock.



Al finalizar el acto tuvimos un emotivo recuerdo por aquellas personas que se dejan la piel e incluso la vida por atravesar las fronteras en busca de una mejor vida.

J. A. Aguilar, OP



Murcia

ACTIVIDADES REALIZADAS EN LA FRATERNIDAD DURANTE LOS MESES DE ENERO FEBRERO Y MARZO

Ante todo y como no habíamos tenido ocasión, esta fraternidad os desea todo lo mejor para este año 2.014. Esperemos que nuestras oraciones den el fruto deseado y éste mundo tan convulso que tenemos empiece a cambiar y podamos disfrutar de una paz y de una calidad de vida para los desfavorecidos mejor que la que tenemos.

Como tenemos costumbre a principio de Enero este año, ha sido el día 2 acudimos al monasterio de Santa Ana a felicitar a las monjas; fue una tarde estupenda, en el locutorio cantamos villancicos, contamos algún chiste que otro y nos obsequiaron con dulces, muy propios de este tiempo, y refrescos. Cuando dieron las 19h todos acudimos a su capilla y les acompañamos en el rezo de Vísperas.

El día 16 tuvimos (dentro de los actos de formación externa) y en colaboración con la archicofradía del Rosario, tuvimos una conferencia con gran afluencia de público que versaba sobre la gran obra que desarrolla Cáritas diocesana en Murcia.

Estuvo fantástica, el ponente fue D. Antonio Sanchez Martinez, secretario general de Cáritas de la diócesis Cartagena-Murcia, también tuvimos el honor de recibir a su director general D. José Luis Leante.

A pesar de que todos conocemos la gran labor que hacen, nos dijo que a Cáritas le mueve el amor a Dios, realizando acciones muy significativas dentro del grupo de los desamparados. Hizo una comparación con Europa y señaló que Cáritas España es la que más relevancia tiene en comparación con el resto.

Cáritas es la misma iglesia y hay que hacer un análisis de la realidad, y realizar acción de acogida y acompañamiento de todas éstas personas que se encuentran tan desvalidas. Para ello se hace también un trabajo en conjunto, llamado trabajo en red, en contacto con otras organizaciones.

Como dato significativo en el año 2.012 se distribuyeron 7.329.036 kg. de alimentos.

En la comunidad de Murcia hay 179 centros de Cáritas.



*El director y el secretario de Cáritas con Tomás Ruiz,
presidente de la archicofradía del Rosario*

Dentro de los cursos de carácter interno de formación permanente, tuvimos la película: De Dioses y Hombres de Xavier Bearvois, sobre el asesinato de siete monjes trapenses del Monasterios de Nuestra Señora del Atlas en Tibhirine (Argelia).

En nuestra programación hicimos una excepción y el martes 28 como era la festividad de Santo Tomás de Aquino, nos reunimos en una solemne Eucaristía. La hicimos en la iglesia de Santa Ana y también salieron las monjas a compartir con nosotros dicha fiesta. Fue muy emotiva y la iglesia lucía con todo su esplendor.

Y ya entramos en Cuaresma y Miércoles de Ceniza. Empieza el tiempo de preparación para conmemorar la muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Todos los viernes tenemos a las 19h. el Vía Crucis seguido de la eucaristía. Con motivo de este acontecimiento hemos tenido un retiro dirigido por fray Javier Garzón O.P. cuyo enunciado era “Una cuaresma en clave vocacional”.

Entre otras cosas dijo:



*Fray Javier Garzón
con nuestra presidenta Micaela Bunes*

Desde el momento de nuestro nacimiento ya estamos llamados a la vocación del bautismo, la más hermosa vocación del mundo. Pero además de esta hay otras vocaciones. Todos estamos llamados a algo y para acudir hay que escuchar; así nosotros estamos llamados a ser dominicos seculares y tenemos que presumir de vocación, que no es más que vivir de acuerdo con un proyecto. Hay que fomentar la vocación dominicana, presumir de vocación y lanzar el mensaje, lanzar indirectas para contagiar esta vocación nuestra.

La orden espera mucho de nosotros. Como dijo el P. Escamez “los seculares, no sois los monaguillos de los frailes” Somos la rama de la orden que estamos en el mundo, en contacto con la gente, y ahí tenemos una gran labor que hacer.

El evangelio se transmite con sencillez, con mucha naturalidad, eso es muy dominicano, y no hay que temer a los tiempos difíciles, ya que éstos aparecen a lo largo de la historia frecuentemente. Por eso es mejor unirse, en vez de ir por libre, formar fraternidades, comunidades, para que juntos podamos más.

Os invito a que busquéis la mirada de Jesús, para no decaer en la fe. Tenemos que confiar en la Providencia. No tapar lo nuevo con lo que ya hay de antes. Sentir que entre nosotros hay algo nuevo que está naciendo.

La verdad es que fue una charla preciosa y creo que todos salimos con el sentimiento de una ilusión renovada y con muchas más ganas de llevar a efecto el mensaje para el cual hemos sido llamados.

Tuvimos la gran suerte de tener también entre nosotros al P. Segovia que vino a darle unos ejercicios a las monjas y nos dedicó buena parte de la tarde para estar con nosotros. Fue todo un lujo. ¡BENDITO SEADIOS!

☆ ★ *María José Buendía, op*
★

MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO PARA LA CUARESMA

Se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza (cfr. 2 Cor 8,9)

Queridos hermanos y hermanas:

Con ocasión de la Cuaresma os propongo algunas reflexiones, a fin de que os sirvan para el camino personal y comunitario de conversión. Comienzo recordando las palabras de san Pablo: «Pues conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza» (2 Cor 8,9). El Apóstol se dirige a los cristianos de Corinto para alentarlos a ser generosos y ayudar a los fieles de Jerusalén que pasan necesidad. ¿Qué nos dicen, a los cristianos



de hoy, estas palabras de san Pablo? ¿Qué nos dice hoy, a nosotros, la invitación a la pobreza, a una vida pobre en sentido evangélico?

La gracia de Cristo

Ante todo, nos dicen cuál es el estilo de Dios. Dios no se revela mediante el poder y la riqueza del mundo, sino mediante la debilidad y la pobreza: «Siendo rico, se hizo pobre por vosotros...». Cristo, el Hijo eterno de Dios, igual al Padre en poder y gloria, se hizo pobre; descendió en medio de nosotros, se acercó a cada uno de nosotros; se desnudó, se “vacío”, para ser en todo semejante a nosotros (cfr. Flp 2,7; Heb 4,15). ¡Qué gran misterio la encarnación de Dios! La razón de todo esto es el amor divino, un amor que es gracia, generosidad, deseo de proximidad, y que no duda en darse y sacrificarse por las criaturas a las que ama. La caridad, el amor es compartir en todo la suerte del amado. El amor nos hace semejantes, crea igualdad, derriba los muros y las distancias. Y Dios hizo esto con nosotros. Jesús, en efecto, «trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de nosotros, en todo semejante a nosotros excepto en el pecado» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. Gaudium et spes, 22).

La finalidad de Jesús al hacerse pobre no es la pobreza en sí misma, sino -dice san Pablo- «...para enriqueceros con su pobreza». No se trata de un juego de palabras ni de una expresión para causar sensación. Al contrario, es una síntesis de la lógica de Dios, la lógica del amor, la lógica de la Encarnación y la Cruz. Dios no hizo caer sobre nosotros la salvación desde lo alto, como la limosna de quien da parte de lo que para él es superfluo con aparente piedad filantrópica. ¡El amor de Cristo no es esto! Cuando Jesús entra en las aguas del Jordán y se hace bautizar por Juan el Bautista, no lo hace porque necesita penitencia, conversión; lo hace para estar en medio de la gente, necesitada de perdón, entre nosotros, pecadores, y cargar con el peso de nuestros pecados. Este es el camino que ha elegido para consolarnos, salvarnos, liberarnos de nuestra miseria. Nos sorprende que el Apóstol diga que fuimos liberados no por medio de la riqueza de Cristo, sino por medio de su pobreza. Y, sin embargo, san Pablo conoce bien la «riqueza insondable de Cristo» (Ef 3,8), «heredero de todo» (Heb 1,2).



¿Qué es, pues, esta pobreza con la que Jesús nos libera y nos enriquece? Es precisamente su modo de amarnos, de estar cerca de nosotros, como el buen samaritano que se acerca a ese hombre que todos habían abandonado medio muerto al borde del camino (cfr. Lc 10,25ss). Lo que nos da verdadera libertad, verdadera salvación y verdadera felicidad es su amor lleno de compasión, de ternura, que quiere compartir con nosotros. La pobreza de Cristo que nos enriquece consiste en el hecho que se hizo carne, cargó con nuestras debilidades y nuestros pecados, comunicándonos la misericordia infinita de Dios. La pobreza de Cristo es la mayor riqueza: la riqueza de Jesús es su confianza ilimitada en Dios Padre, es encomendarse a Él en todo momento, buscando siempre y solamente su voluntad y su gloria. Es rico como lo es un niño que se siente amado por sus padres y los ama, sin dudar ni un instante de su amor y su ternura. La riqueza de Jesús radica en el hecho de ser el Hijo, su relación única con el Padre es la prerrogativa soberana de este Mesías pobre. Cuando Jesús nos invita a tomar su “yugo llevadero”, nos invita a enriquecernos con esta “rica pobreza” y “pobre riqueza” suyas, a compartir con Él su espíritu filial y fraterno, a convertirnos en hijos en el Hijo, hermanos en el Hermano Primogénito (cfr Rom 8,29).

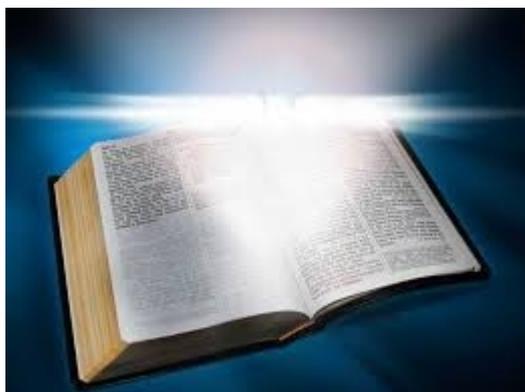
Se ha dicho que la única verdadera tristeza es no ser santos (L. Bloy); podríamos decir también que hay una única verdadera miseria: no vivir como hijos de Dios y hermanos de Cristo.

Nuestro testimonio

Podríamos pensar que este “camino” de la pobreza fue el de Jesús, mientras que nosotros, que venimos después de Él, podemos salvar el mundo con los medios humanos adecuados. No es así. En toda época y en todo lugar, Dios sigue salvando a los hombres y salvando el mundo mediante la pobreza de Cristo, el cual se hace pobre en los Sacramentos, en la Palabra y en su Iglesia, que es un pueblo de pobres. La riqueza de Dios no puede pasar a través de nuestra riqueza, sino siempre y solamente a través de nuestra pobreza, personal y comunitaria, animada por el Espíritu de Cristo.

A imitación de nuestro Maestro, los cristianos estamos llamados a mirar las miserias de los hermanos, a tocarlas, a hacernos cargo de ellas y a realizar obras concretas a fin de aliviarlas. La miseria no coincide con la pobreza; la miseria es la pobreza sin confianza, sin solidaridad, sin esperanza. Podemos distinguir tres tipos de miseria: la miseria material, la miseria moral y la miseria espiritual. La miseria material es la que habitualmente llamamos pobreza y toca a cuantos viven en una condición que no es digna de la persona humana: privados de sus derechos fundamentales y de los bienes de primera necesidad como la comida, el agua, las condiciones higiénicas, el trabajo, la posibilidad de desarrollo y de crecimiento cultural. Frente a esta miseria la Iglesia ofrece su servicio, su diakonía, para responder a las necesidades y curar estas heridas que desfiguran el rostro de la humanidad. En los pobres y en los últimos vemos el rostro de Cristo; amando y ayudando a los pobres amamos y servimos a Cristo. Nuestros esfuerzos se orientan asimismo a encontrar el modo de que cesen en el mundo las violaciones de la dignidad humana, las discriminaciones y los abusos, que, en tantos casos, son el origen de la miseria. Cuando el poder, el lujo y el dinero se convierten en ídolos, se anteponen a la exigencia de una distribución justa de las riquezas. Por tanto, es necesario que las conciencias se conviertan a la justicia, a la igualdad, a la sobriedad y al compartir.

No es menos preocupante la miseria moral, que consiste en convertirse en esclavos del vicio y del pecado. ¡Cuántas familias viven angustiadas porque alguno de sus miembros -a menudo joven- tiene dependencia del alcohol, las drogas, el juego o la pornografía! ¡Cuántas personas han perdido el sentido de la vida, están privadas de perspectivas para el futuro y han perdido la esperanza! Y cuántas personas se ven obligadas a vivir esta miseria por condiciones sociales injustas, por falta de un trabajo, lo cual les priva de la dignidad que da llevar el pan a casa, por falta de igualdad respecto de los derechos a la educación y la salud. En estos casos la miseria moral bien podría llamarse casi suicidio incipiente. Esta forma de miseria, que también es causa de ruina económica, siempre va unida a la miseria espiritual, que nos golpea cuando nos alejamos de Dios y rechazamos su amor. Si consideramos que no necesitamos a Dios, que en Cristo nos tiende la mano, porque pensamos que nos bastamos a nosotros mismos, nos encaminamos por un camino de fracaso. Dios es el único que verdaderamente salva y libera.



El Evangelio es el verdadero antídoto contra la miseria espiritual: en cada ambiente el cristiano está llamado a llevar el anuncio liberador de que existe el perdón del mal cometido, que Dios es más grande que nuestro pecado y nos ama gratuitamente, siempre, y que estamos hechos para la comunión y para la vida eterna. ¡El Señor nos invita a anunciar con gozo este mensaje de misericordia y de esperanza! Es hermoso experimentar la alegría de extender esta buena nueva, de compartir el tesoro que se nos ha confiado, para consolar los corazones afligidos y dar esperanza a tantos hermanos y hermanas sumidos en el vacío. Se trata de seguir e imitar a

Jesús, que fue en busca de los pobres y los pecadores como el pastor con la oveja perdida, y lo hizo lleno de amor. Unidos a Él, podemos abrir con valentía nuevos caminos de evangelización y promoción humana.

Queridos hermanos y hermanas, que este tiempo de Cuaresma encuentre a toda la Iglesia dispuesta y solícita a la hora de testimoniar a cuantos viven en la miseria material, moral y espiritual el mensaje evangélico, que se resume en el anuncio del amor del Padre misericordioso, listo para abrazar en Cristo a cada persona. Podremos hacerlo en la medida en que nos conformemos a Cristo, que se hizo pobre y nos enriqueció con su pobreza. La Cuaresma es un tiempo adecuado para despojarse; y nos hará bien preguntarnos de qué podemos privarnos a fin de ayudar y enriquecer a otros con nuestra pobreza. No olvidemos que la verdadera pobreza duele: no sería válido un despojo sin esta dimensión penitencial. Desconfío de la limosna que no cuesta y no duele.

Que el Espíritu Santo, gracias al cual «[somos] como pobres, pero que enriquecen a muchos; como necesitados, pero poseyéndolo todo» (2 Cor 6,10), sostenga nuestros propósitos y fortalezca en nosotros la atención y la responsabilidad ante la miseria humana, para que seamos misericordiosos y agentes de misericordia. Con este deseo, aseguro mi oración por todos los creyentes. Que cada comunidad eclesial recorra provechosamente el camino cuaresmal. Os pido que recéis por mí. Que el Señor os bendiga y la Virgen os guarde.

FRANCISCO



Edita: Laicos Dominicos Provincia Bética
Dirección, composición y diseño: M^a Victoria Briasco Urgell, o.p.,
responsable de los Medios de Comunicación Social de la Provincia

